

70

PREGÓN

DEL

COSTALERO

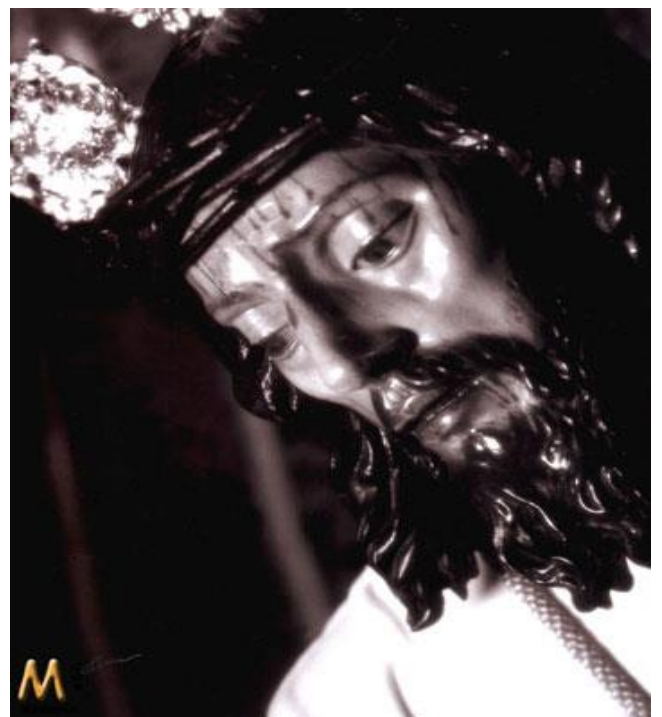
*TRADICIONAL Y DEVOTA COFRADIA DE NAZARENOS Y MUY ANTIGUA
HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, NUESTRA SEÑORA DE
LA AMARGURA Y SAN JUAN EVANGELISTA*

Año del Señor 2011



Pregon a cargo de:

D. Francisco Antonio Antunez Dominguez



Índice

Poema a la virgen de la Amargura

Agradecimientos y dedicatorias

El inicio

Orígenes del costalero

El primer costalero

La figura del capataz

La fe

Las tradiciones

María y la amistad

A Jesús Nazareno

Homenaje a un costalero

Y llega la Cuaresma

De la infancia a la vejez

La última chicotá

Poema a María de la Amargura

¿Y aún me preguntas el por qué?

Simplemente me enamoré.....

Era una clara tarde de primavera; al pasar por tu puerta me invitaste a entrar y aún sin conocerte, ya sentía que te quería y sin pensarlo dos veces, allí te encontré.

Eras mocita de tez clara, en tu mirada se ocultaba la inocencia de la juventud que en ti brotaba y en tus ojos , sin saber el por qué, sendas lágrimas asomaban.

No entendí el por qué en ese mismo instante, pero supe que tú me llamabas y que desde ese preciso momento algo hermoso entre nosotros sucedería.

Intenté llamar por su nombre a ese sentimiento que dentro de mí crecía: amor, amistad, gratitud...no lo sé, simplemente comprendí que algo grande tenía que ser para alborotar de esa manera, la serenidad perenne de mi vida.

En esos instantes acerté a ver que me había enamorado de ti, de tu tristeza infinita, de tu amargo nombre, de tu porte juncal y sereno, de tu parsimoniosa belleza,.....

Te pregunté el nombre...al igual que el enamorado al tener cerca a su amada, Amargura musitaste y tu voz.....se me clavó en el alma.

Me ofreciste un presente, un regalo que no olvidaría, un trozo de retal blanquecino y una faja que mi cintura ajustara.

¡Estos son mis dones, la prueba de amor que te profeso y recuerda, chiquillo mío, que muy amargo ha de ser mi beso!.

A ello te respondí:

*No me duele lo que me impones
si tu amor he de conseguir,
pues solo pido que me acojas en tu seno,
y en lo más profundo de ti.*

*Que de tu ternura me he prendado, Amargura,
que de ti yo me llené
y al igual que el enamorado hoy en día,
ese cariño te he de ofrecer.*

*Porque me invitaste una tarde
y en tu casa cautivo ,yo entré
una ermita de cal blanca
con un nazareno a tus pies,
me invitaste a que pasara*

*y allí yo te encontré,
de miles de **Ángeles** custodiada
y con **Dolores** a la vez,
imploré de ti **Caridad**,
para poderte mecer,
por los mares de la **Amargura**
y como **esclavo** allí me quedé.
No sé si fue tu Soledad
o el **Remedios** que te quise dar
que bajo tu manto, **Amparo** me diste
como remanso de amor y paz.
Al igual que el **Rocío** de la mañana
tu fe me empezó a empapar
y tus señas de amor y **Dolor** me ofreciste
para contigo y los demás.
Costalero me nombraste
y en tus designios me quise quedar,
de ahora hasta que tu quieras
madre **Amargura**, mi madre celestial,
de la que me prendí en la adolescencia
y aún, hoy en día ,me volviera a enamorar.*

*Que hermoso fue aquel regalo
que me diste madre mía
y que hermoso es llevarte
con fuerza y con lozanía,
costal, faja y zapatillas
enseres de mi corazón,
los que cuido día a día
y a los que tú les das primor
los que me ayudan a mecerte
y a acunarte en la adversidad,
son mis señas Señora mía
con las que hoy me vengo a presentar.*

*Soy costalero Amargura
y orgulloso de ello está,
este que hoy humildemente
sus pasos está presto a pregonar.*

*Perdón si mi oración no te llena
o si mis palabras no te han de exaltar,
perdón por aquello que omite y*

*por lo que diga sin querer o pensar ,
que no quiero decir otra cosa
que lo que mi alma está empezando a sentir,
que soy costalero sencillo
y que alabanzas no sé decir
que solo quiero mostrarte
el amor que siento por ti,
por ti madre de mi esperanza,
de mi alegría y de mi dolor,
de la salud que me faltara un día
y del consuelo que tu mano me dio,
del amor que por ti sienten los míos
y el cariño que por ti siento yo
cuando te miro y serena me sonríes
bajo tu manto protector.*

*¡Que de ti , solo de ti ,me quedé prendido
Y otra vez lo volvería a estar,
que por ti ,mi amargura , mi Madre,
SOY COSTALERO Y NADA MÁS ;*

Agradecimientos y dedicatorias.

Buenas noches tengamos en cuadrilla , en familia , en amistad y en hermandad.

Bendita igualá , esta que nos congrega ,bajo distintas trabajaderas pero también bajo un mismo techo, techo que sostiene nuestra fe y devoción, nuestra tradición , nuestra afición y nuestros Sagrados Titulares.

Reverendo párroco D. Antonio Rodríguez, vicario parroquial D. Carlos Durán, Junta de Gobierno de Nuestro padre Jesús Nazareno, Señor Presidente del Consejo General de Hermandades y Cofradías , queridos hermanos y amigos costaleros, capataces y cofrades de Mairena, señoras y señores:

En nuestra bendita tierra, dice un refrán popular: “Que es de bien nacidos el ser agradecidos”.

Por ello y desde este atril ,agradecer a Jesús María, la confianza puesta en mi persona al proponerme a la Junta de Gobierno, como pregonero de este cuarto Pregón del Costalero y a José , su Hermano mayor, reiterarle este agradecimiento-

José, procedes de una familia humildista, pero que buen ojo tuvo, aquel que te apuntó a esta tu hermandad, a ese secretario que tantos y tantos años trabajo para y por ella: Mi abuelo, José, te apuntó mi abuelo y tú en nombre de tu junta, me has nombrado pregonero.

Y a ti, primo, gracias por tus sinceras palabras, gracias por tu amistad, gracias.....como nos las decimos debajo del paso, uno al otro, cada mañana de Viernes Santo.

El día que fui a buscarte para que fueras mi presentador, dudaste, dudaste que a la tienda de tu hermano Antonio me mandaste. Cuando él se enteró de que el pregonero era yo, el grito en el cielo puso, y me respondió: ¡yo no, no sirvo para ser presentador!.

Al cabo de unos días, y yo aún sin presentador, una llamada de teléfono recibía, era mi primo Antonio; hoy a las dos, la solución!.

Y quedando en un bar los tres, tomándonos unas cervezas fresquitas, pregunté: pss... ¿el presentador quién va a ser? Los dos; .con cara de estupor me quedé, yo la verdad no lo veo, ¿ustedes lo ven?

Entre muchos dimes y diretes, mira por la puerta quién va entrando, nuestro primo Ricardo, ¿Qué hacéis aquí los tres, qué estáis tramando?

Presentador andamos buscando, a lo cual el presuroso contesto: ¡yo no, que para ese pregón, costalero y jesuista debe de ser.

No se hable más, gritó Rafael, que aquí está el que te va a presentar. Y allí estuvimos brindando, y pongo como testigo a nuestro amigo Fernando, que buena tarde pasamos los tres jesuistas y los dos soleanos.

Y nos dieron las cuatro, las cinco y las seis, hablando de Semana Santa y del Sevilla también; ¿a ver cuando quedamos otra vez?.

Y así fue como ocurrió

De ello doy fe

Aquí esta noche mi

Presentador ... Rafael.

Por lógica y atendiendo a las leyes de la vida, no existiría pregón sin pregonero, pero aún menos existiría un pregón si no hubiera lugar donde plasmarlo. Lugar que con gran cariño, sentimiento y lazos familiares me han otorgado mis primos Ricardo, Antonio, Manolo y Rafael.

Ya sabéis que no soy hombre de expresar fácilmente mis sentimientos, pero hoy sin duda, mi persona se siente orgullosa y agradecida por tan hermoso regalo, vuestras pastas; pero ante todo; por vuestro apoyo y cariño, gracias a los cuatro por ser como sois y sobre todo, por estar siempre ahí de forma incondicional.

Quisiera en primer lugar dedicar una parte de este mi pregón, a todas ellas.....

A esas madres, que llenas de amor, un día dijeron sí a la vida, pariendo a hijos costaleros.

A nuestras esposas y novias, que cada día nos motivan a ser costaleros, a las que abandonamos en esas largas noches de ensayo, en esos benditos viernes de Cuaresma que con tanta intensidad vivimos y Dios quiera vengan muchos .

A nuestras abuelas, aquellas que nos han sabido inculcar en la fe cristiana, a las que agarrados de su mano, en una mañana de Domingo nos hicieron entrar en la iglesia y nos mostraron como había que arrodillarse ante el Señor y que no enseñaron a rezar nuestras primeras oraciones.

Pero en esta noche para mí tan especial, también quiero dedicar este mi pregón a mis mujeres: A mi esposa Soledad, la cual sin darse cuenta, ha sido ese bastón donde me he apoyado en los momentos difíciles de mi vida, y de

la cual siempre he escuchado la misma frase “Para delante, que juntos todo podemos superarlo”.

Mi madre, hermana y suegra, las cuáles con su voz callada y su quehacer diario, fueron junto con mi esposa y mi hija María, las verdaderas cirineas de ese duro madero que me tocó llevar durante aquellos angustiosos siete largos meses.

Pero sobre todo, hoy dedico también mi pregón a esas dos hermosas pequeñas, que son la ilusión de mi vivir, María e Irene.

María fue el regalo de la vida a la cual me aferré en mi dura enfermedad, con tan solo tres meses me dio la fuerza necesaria para luchar, y por ella ,mi ilusión por la vida se iba acrecentando día a día, hoy son tantas y tantas las horas que juntos conversamos, que ya ella se ha hecho un huequecito importante en mi mundo cofrade y yo orgulloso comparto junto a ella entrañables momentos entre incienso, sones de marchas e imágenes.

Irene, cuyo nombre me cautivó por su significado, supo traer la paz a mi vida, y demostrarme cuán grande es el Señor y la virgen, su madre, que hacen lo imposible, posible, los sueños, realidad y el milagro de la vida presente cuando la esperanza ya se perdía.

Hoy desde este atril solo os pido que a pesar de lo que la sociedad os vaya ofreciendo, sepáis llevar vuestra fe por bandera a todos aquellos lugares a los que lleguéis y que vuestro amor por la Virgen de la Amargura sea llama que no se apague y luz que ilumine vuestros caminos.

Y como no también va dedicado este pregón a los que hoy no están entre nosotros, a amigos, familiares, costaleros, capataces y cofrades de Mairena.

De una manera especial a mi abuelo, que esta noche, con su libretita, allá en el cielo, estará pasando lista; a mi tío Antonio y a Fernando el inglés, que me estarán organizando a la gente allí atrás, y que estarán enseñando a hacerse el costal a mi cuñado José Manuel y a Javier.

Y para completar grandioso paso celestial, no podía faltar un veracruzista de verdad, Juanma.

Y de capataces, lo mejor de Mairena, Manolo Paso, Luis Telésforo, Juan Feliciano, Agustín y Antonio el lobo... vaya cuadrilla se está formando en el cielo, cuadrilla que será bendecida allá en el cielo por nuestro siempre párroco D. Enrique.

A todos ellos va dedicado éste pregón del costalero.

El Inicio

Todo empezó en el verano de 1986 en aquella tarde calurosa después de misa, allí estábamos reunidos en el patio de la parroquia, un grupo de adolescentes (los cuáles se conocieron un año antes en el Club Juvenil Alegría), dispuestos a dar un gran paso en sus vidas; la de ser costaleros, costaleros del patrón San Bartolomé.

Meses antes, éste grupo de jóvenes habían sacado en andas el Corpus Christi; y Rafael Carrión, quedó tan contento que nos ofreció la posibilidad de sacar a San Bartolomé.

La historia comienza en el Corpus de 1984 cuando la cuadrilla de costaleros, no por culpa de la cuadrilla, más bien por labor de prioste, es testigo de la caída de la sagrada hostia, D. Enrique montó en cólera y decidió que el Corpus sería sacado en andas en los años venideros. Al año siguiente, en 1985, ocho, diez, doce hombres portarían en andas el Corpus y terminarían arriñonados.

Rafael Carrión se dio cuenta que tenía un problema para el año siguiente, y se fijó en éste grupo de jóvenes para sacar el Corpus, quedando, como he dicho antes, tan contento, que les ofreció sacar a San Bartolomé.

San Bartolomé tenía ya cuadrilla, la misma que la del Corpus de 1984, había dos cuadrillas dispuestas a sacarlo.

Por eso la reunión de aquella tarde. De un lado, mi amigo Pepe encabezando a los jóvenes, por otro lado, Santi Machaco y Pepe Bustos, representantes de la cuadrilla. Curiosa escena, dos primos dispuestos a sacar el patrón. Presidiendo, D. Luis, como representante de la parroquia, Y Rafael Carrión, en nombre de la hermandad sacramental.

Se decide que continuaría la misma cuadrilla.

Éramos un grupo de chavales con ilusión, frescura, mucho ímpetu por salir debajo de las trabajaderas; era tal nuestra juventud, que no comprendíamos que hay una ley no escrita en el mundo del costal, respeto al costalero veterano. Con el paso de los años, Santi, se ha convertido en compañero de alegrías y fatigas debajo de los pasos; y Pepe Bustos, mi capataz, en el Cristo de la Cárcel.

Este año se van a cumplir 25 años de aquella reunión, por mi parte pediros perdón por nuestro atrevimiento y de otra, agradeceros lo que hemos vivido y aún nos queda por vivir.

Al año siguiente, se rumorea en la Mairena cofrade, que faltan costaleros en la Barriada. Allí nos presentamos los que teníamos el gusanillo de ser costaleros, al cuadro; ya que igualá era un término que no se usaba mucho.

Por mi estatura, fui al palio y fue mi primer capataz el Candi, no se podía estar más contento en mis primeros ensayos. Mi padre me animó desde un principio, me dijo que tuviera cuidado, que el recorrido era muy largo y yo muy nuevo, faltaban meses para cumplir los diecisiete.

Y llegó el día de la salida, la barriada tenía un color especial aquella tarde, y yo en la última trabajadera con dos ídolos, para mí, del mundo del costal; el Paji y Antonio el juez.

Recuerdo que una vez salido de la barriada, los costaleros nuevos solamente queríamos marchas, marchas y marchas. Antonio, con cara seria dijo: ¡Dejarme a mi de tanto tachin, tachin, tachin, y vamos a andar que la barriada está muy lejos!.Lo que os decía antes; la veteranía era un grado.

Llegué tan reventado, que cuando me preguntaron si el año que viene volvería, dije, el año que viene Dios dirá.

Y dijo Dios, si no quieres una cofradía, toma dos, Virgen de los Ángeles, y mi virgen de la Amargura, mi hermandad.

Allí en la barriada, bajo las trabajaderas de Ntra. Sra. de los Ángeles, conocí a Antonio el juez, uno de los mejores costaleros que ha dado ésta tierra; uno de los grandes, y no sabía hacerse el costal, pero de empujar y aguantar los kilos, cada año daba verdaderas lecciones.

La vuelta que da la vida, Antonio

antes compañeros de trabajadera

y ahora vecinos en esa vieja y añeja calle mairenera

dónde cada tarde de Jueves Santo

somos testigos de la salida con más solera de Mairena

la salida de tu Virgen de los Dolores

nuestra particular Macarena.

Mi padre me animó a que fuera a ensayar a la hermandad de Jesús, para ir cogiendo sitio, y si un año hubiera un hueco , allí estaría yo.

Mi hermandad de Jesús, mi virgen de la Amargura. ...eso eran palabras mayores.

Le dije a mi padre que fuera a hablar con Javier. antiguo capataz de esta hermandad.

Y allí me presenté aquella noche de ensayo; “¡Quiero ensayar!,” le dije algo nervioso y como no expectante, a lo cual él me respondió ; “Te estaba esperando”

Calzaban ya por allí como costaleros mis primos Antonio y Manolo; y su hermano Rafael llegaba al igual que yo , la misma carta de presentación , el poder y el querer ensayar. He decir que ya Rafael y yo habíamos coincidido anteriormente en la Virgen de los Ángeles.

En aquellos años siempre faltaban costaleros con lo cual había sitio para ensayar.

Recuerdo que Javier me dijo que ensayara en la segunda, junto a Fernando Márquez, y cuando el paso se fue al cielo, las risas y los gritos de Fernando se hicieron oír por todos los que allí nos congregábamos, en ese momento diciendo: ¡señores que ¡¡¡ el primo de los meris no llega a la trabajadera !!! . A lo cual sin fuerzas por el cachondeo que allí se formó, se bajó el paso y Javier, gesticulando, gritando, con cara seria y a la vez muerto de risa, me comentó:” ¿ Chiquillo, qué haces ahí?; anda, vete a la última con tus primos”. Imaginen la cara que tenía yo, roja como un tomate; más de uno se pensaría volver o no a otro ensayo; pero sin duda aquella noche no lo pensé dos veces y ya van para 24 años volviendo a esas noches de ensayo.

Faltando poco para aquella Semana Santa, se rumorea que en la última va a haber un hueco, pero dos candidatos, Rafael y yo. Javier no se decide hasta la noche del Miércoles Santo, poniendo las flores, ¿Quién se mete, quién tiene la ropa preparada?. Lo suponía , los dos.

Curiosa escena otra vez, dos primos por un mismo objetivo. Se acerca el Chipi, siempre un adelantado a su tiempo, y propone que la mitad del recorrido uno y la otra mitad otro. Javier lo mira y con gesto serio le contesta” ¿relevos?, aquí todavía no”. A suerte, cara o cruz, uno o dos; y no sé si fue el destino, pero me tocó a mí.

Al año siguiente ya se metieron Rafael y Manolito Mateo; pero la virgen de la Amargura le tenía preparado algo a mi primo; ser su patero izquierdo.

Allí me encontré con aquella cuadrilla tan especial: mis primos Antonio y Manolo, los chascarrillos de Fernando el inglés, las estrecheces con Manuel carrasquera, el Ciri, el Chilena, el Lilo, Alberto Márquez (cuanto aprendí a tu vera), Fernando, Carlos chicorrapa, Carlos monroy, Monanche, Rubichi siempre animando, Santi machaco, Juanito con su ánimo de siempre "los mejores de Europa", el Plantao, otro grande entre los grandes costaleros de Mairena.... Y en los años siguientes: mi primo Rafael, Manolito Mateo, mis amigos Benito, Agustín, Víctor, el, Isra, Manuel Jesús, el Añiclito, Juanmichi, el Fonti, el Morocho, Soto, Julio, los inseparables y grandes Kisko y Manolito; y de tantos y tantos costaleros que han pasado por éstas trabajaderas en todos éstos años

Porque dijo una vez alguien:

*Los pasos no llevan ruedas
que llevan a costaleros
treinta corazones forjados
que levantan sus ojos al cielo
En ellos no caben distinciones
de talla, profesión o validez
son treinta suspiros que al cielo
alzan su voz a la vez.*

Hombres de casta y de fe

*Hombres de los de verdad
que anteponen a sus prioridades
el respeto, cariño y amistad.*

*¡ Que no digan que no hay fe
si la fe se ve de verdad
en esos rezos humildes
susurrados entre costal.*

*Que no piensen que no hay amor
si el amor se sabe dar
al que con esfuerzo a tu lado
te hace mejor la chicota!*

*¡ Que no digan que murió el compromiso
cuando el respeto pactado está
en esas noches de ensayos frías
sin el calor que dar el hogar!*

*¡ Que no digan, señores, que no hablen
que el costalero cristiano no es
si tiene por señas a Cristo
que en humilde sacrificio
se ha de ofrecer.*

*Que te invita domingo a domingo
a su mesa acercarte y comer
de ese pan divino y precioso*

que a la muerte ha de vencer!
¡ Y ahora grita costalero,
grita sin ningún temor
por los ideales que has tomado
de aquellos que un día en ti confiaron,
y te dieron su bendición.

Porque el camino has de recorrerlo
llenos a ambos lados de amistad,
de respeto por los que te enseñaron
y cariño por los que de ti aprenderán.

Costalero, mi amigo, mi hermano
no olvides hoy tu identidad
y lleva por señas al mundo
tu compromiso y tu verdad!

¡ Que eres cristiano y das
amor por la hermandad
por el que sufre, por quién no tiene
y por el que de Cristo
se fue a olvidar.

Costalero, amigo, hermano
costalero siempre has de ser,
en las duras chicotas que la vida
en tu camino te ha de imponer .

Por siempre, costalero, por siempre

Tu voz al cielo alzarás

¡¡¡Padre aquí están tus hijos

para cumplir tu voluntad!!!

Orígenes del costalero

¿Cuáles fueron los orígenes del costalero?

En Sevilla hay constancia de unos grabados en los archivos de la Catedral, con fecha de 1647, en la que aparecen hombres portando las andas del Corpus Christi.

Hacia 1686, aparecen ya, hombres con una tela a modo de saco sobre sus cabezas, el costal.

A principios del siglo XX, aquellos hombres que trabajaban en los muelles, los gallegos, son los que se meten debajo de los pasos para ganar un jornal extra.

En el año 1973, en un movimiento iniciado por estudiantes sevillanos, se constituye la primera cuadrilla de hermanos costaleros, en el Sto., Cristo de la Buena Muerte, de la hermandad de los Estudiantes. Aquel movimiento ya no parará.

¿Y Mairena, cuándo se hizo costalera?. Se sabe que la imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno, era portata por cuatro hombres en las esquinas, con una especie de horquilla.

Ya en pleno siglo XX, surgen las cuadrillas asalariadas, formadas por costaleros venidos de pueblos vecinos, en especial Alcalá y Carmona.

Sobre los 70, faltan costaleros, metiéndose hermanos para llenar los huecos. Es tal la ilusión de los hermanos que en el año 1977, se constituyen la primera cuadrilla de hermanos costaleros en la hermandad de la Veracruz, y la cuadrilla de hermanos costaleros en la virgen de la Amargura.

Fue tan grande el vendaval iniciado, que en los próximos años todas las hermandades formarían sus cuadrillas.

En los años 90, se produce el boom del costalero, siendo Sevilla , donde se produce un caso curioso, algunas cuadrillas se independizan de sus juntas de gobierno; solamente se paga papeleta de sitio, no cuota de hermano; consiguiéndose así en la mayoría de hermandades dos cuadrillas por paso.

Mientras tanto, aquí en Mairena, llegan poco a poco los relevos; el costalero que es egoísta por naturaleza, los acepta a regañadientes, los relevos para los nuevos.

Ya todas las cuadrillas, unas más y otras menos, llevan gente de refresco.

En Sevilla comienza un lento declive de costaleros en algunas hermandades, siendo subsanado por costaleros de pueblos vecinos; surge la afición al costal.

En Mairena se empieza a percibir un ligero, pero continuo, descenso de costaleros, llegando a algunos de los pasos a llevar la gente justita, sé de lo que hablo.

Se nota un ligero aumento en la edad media de las cuadrillas, eso conlleva más cansancio, menos fuerza, más fatiga, más dudas, el año que viene me visto de nazareno o me pongo un traje...¿ qué hago aquí yo, me jubilo o no?

Entonces vienen a mi mente viejos recuerdos de niñez.

Recuerdo que la Humildad venía ya de recogía, por la Plaza, yo, agarrado a la mano de mi padre, veíamos como el Cristo de la Humildad se perdía por la calle Daoiz , buscando su templo, que por aquel entonces ,era, la Iglesia Mayor.

Mirando de reojo la hora que era en el reloj del Ayuntamiento, pues a la mañana siguiente, mi padre salía de costalero y yo de nazareno, el paso de palio se para junto a nosotros .Luis Telésforo, se acerca a mi padre y le dice :si sabe quién está allí debajo.....;no me digas más,....mi Antonio!

Y alzando el faldón, allí metí yo la cabeza y en la oscuridad de la noche veía caras cansadas, pero con una sonrisa de oreja a oreja. ¿Habéis mirado la cara de un niño cuando se mete allí debajo?... y ¿ las de los costaleros?... mayor alegría no hay para un costalero, sabedor que esa generación de niños serán sus relevos.

Mi padre le preguntó:, ¿qué haces ahí, mañana nos tenemos que meter en la Amargura. Mi tío respondió¿ no me conoces? Fulanito se ha puesto malo y yo a Luis no sé decirle que no... A ti no te han llamado porque entonces no cabemos, mi padre dos motes tiene (Currindin y para los amigos , el gordo).

Por ello y recordando lo que antaño mi tío hizo, mis miedos hoy desaparecen ante la incertidumbre de preguntarme hasta cuando mi amor por el costal y al igual que él aquel día, hoy te digo:

*Sebastián, si un día costaleros te faltasen
para tu virgen de los Dolores sacar
no dudes en llamar a los currindines
que un sí de ellos hallarás,
porque donde el corazón manda*

*no cabe otra verdad
que quién nace costalero,
costalero siempre será.*

*Y así tuvo que ser
entre parihuelas, hombros y costal
como se crease en Mairena
la cuadrilla de verdad
Hermanos bajo una madre
hermanos por un costal,
seña y santo de una Mairena
que costalera se vino a llamar
Que nadie me diga entonces
que el costalero perdiéndose está,
pues aún quedan hombres sencillos
que sus hombros quieren forzar
Que no digan que la fe se ha perdido
si la fe escondida está
en cuarenta corazones forjados
entre zapatillas, faja y costal
Que callen aquellos que digan
que hay que ser profesional
que donde el corazón mande*

*no cabe lecciones que dar
Que quien siente su hermandad
no dudará en decir,
¡soy tu costalero
y aquí me tienes a mí!
Y ahora que suene el martillo
que preparado estoy ya
para acoger en mi sentimientos
que de otra forma no se podían dar,
que vuelvan a temblar mis piernas
que mi corazón parece estallar
que si estoy bajo tu manto
que me pudiera pasar
Llama, capataz, llama
a esa Mairena de verdad
a la costalera de hombres cabales
a la costalera de bien y de paz.*

*¡Llama, capataz, llama
y que tu voz vuelva a sentir
contigo, al cielo, contigo
al cielo hemos de ir.!*

Primer costalero

¿Quién fue el primer costalero?

Recordemos el evangelio de san Marcos:

“Los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es al pretorio y le vistieron una púrpura y le ciñeron una corona tejida de espinas, y comenzaron a saludarle: Salve rey de los judíos. Y le herían en la cabeza con una caña y le escupían, e hincando la rodilla, le hacían reverencias. Después de haberse burlado de El, le quitaron la púrpura y le vistieron sus propios vestidos.

Le sacaron para crucificarle y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y Rufo, a que llevara su cruz.”

Y ¿cómo toma la cruz Simón de Cirene?

Seguramente como nos la cuenta Martin Descalzo en su obra “Vida y misterios de Jesús Nazaret”.

“Lo más probable es que tomara la cruz a regañadientes, que en el camino volviera alguna vez sus ojos iracundos a este condenado que le había estropeado su comida y le obligaba, cansado como regresaba del campo, a una tarea que nada tenía que ver con él. Pero seguramente vio como toda su ira se derretía ante los ojos mansos y serenos de aquel hombre que, ciertamente, poco tenía que ver con los condenados corrientes.

Probablemente, al principio sólo sintió curiosidad, luego piedad y amor por fin. Sin él saberlo estaba cumpliendo literalmente palabras que un año antes, había dicho este condenado al que ayudaba “ si alguno quiere ser mi discípulo, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.

Y él Simón tomó la cruz, fue el primer costalero que portó sobre sus hombros aquel duro y pesado madero.

Por eso, sintámonos todos orgullosos bajo las trabajaderas, portemos orgullosos a Ntro. Señor Jesucristo y a su bendita Madre, repitamos ese gesto de Simón de Cirene y digamos alto y claro que Jesús fue quién salvo al mundo con su Pasión, Muerte y Resurrección.

Y ahora en esta sociedad laicista que nos quieren imponer, atacan a la Iglesia y a hermandades; no olvidemos, que las hermandades somos Iglesia, nos atacan desde fuera y en algunos casos desde dentro, que es peor.

Las hermandades son comunidades cristianas que ponen en la calle a sus pasos, están pregonando en silencio o con cornetas y tambores, las causas y los fines de una idea religiosa, están llevando a todos los rincones de Mairena sus sagradas imágenes, para que un año más la vea aquel que está enfermo o impedido, para que le rece ó le dé las gracias, por aquello, que entre los dos quedará.

Y ¿cuántos tipos de costaleros hay?. La mayoría diréis dos: costaleros de Cristo y de palio.

Yo haría otro tipo de clasificación:

-Costaleros de devoción: amor por y para sus sagrados titulares. Son la mayoría, pero se observa un ligero descenso.

-Costaleros de afición: aficionados al mundo del costal. Sacan más de un paso; aunque ellos no se den cuenta, transpiran devoción por los cuatro costados.

-Costaleros de promesa: solo diré unos datos: dos días, un mes, una hora, las diez. Los elige El, ni más ni menos

-Costaleros profesionales: en minoría pero van en aumento. Por su indumentaria los conoceréis; mejor lo llamaremos maestros costaleros.

Todos caben en la Semana Santa, todos necesarios, pero sin olvidar el decoro y respeto.

Estos últimos salen muchos de ellos en Sevilla, y allí aprenden el oficio del costalero, y nosotros, aprendices, nos fijamos en ellos. Ellos saben hacerse la ropa y como se pone un costal, un verdadero arte. Gracias a ellos aumentamos nuestro vocabulario con términos como igualá, revirá rentraqueo, mudá... etc.

A todos ellos muchas gracias por éstos conocimientos, por eso lo de Sevilla Madre y Maestra, pero dejemos en Sevilla lo menos bueno, tipos de indumentaria.

Hoy en día, la juventud cofradiera, los que se arriman a este mundo del costal van buscando grandes misterios, donde se hagan muchos cambios con la música, dejando a un lado el verdadero sentido de ser costalero; la fe y el amor por los titulares, el respeto a la figura del costalero, el sentimiento y compañerismo que se vive allí debajo.

Creo que la estética del costalero hay que cuidarla.

Muchos piensan que si meto riñones y aguanto los kilos, que más da la indumentaria; costales de mil colores, pantalones remangados hasta la rodilla, luciendo calcetines de tal marca.

No lo digo yo, lo dijo un capataz de Sevilla, aquí en Mairena en una conferencia, capataz que saca pasos todos

los días; él no entendía el porqué de los pantalones remangados hasta la rodilla..

El costalero a la hora de vestirse y llevar la indumentaria, ha de ajustarse a unos cánones y respetar un ritual. Costales todos del mismo color, al igual que pantalones, siempre abierto a lo que diga la hermandad.

Pienso que así llamaremos menos la atención, si no un ejemplo, cuando salen tantos costaleros en un relevo, ¿no creéis que el que está viendo el paso, Cristo o Virgen, no dirija su mirada a ese mar de colores que sale allí debajo?.

El protagonista de la Semana Santa no es el costalero, es Jesús y su bendita Madre, que los costaleros somos importantes, por supuesto, más diría yo, somos privilegiados de tener tan cerca a nuestro Redentor y a María.

Por tanto, el costal debe ser solo nuestra herramienta de trabajo, no simples prendas de moda. Somos trabajadores de sentimientos, fe y devociones hacia Ntro. Señor y hacia Ntra. madre María, siempre en el anonimato, con respeto y decoro; somos penitentes con costal, faja y zapatillas.

Y cuando estemos de relevo, mostremos también ese respeto, no frecuentando bares, si nos tenemos que refrescar, nos refrescamos; si queremos fumar un cigarrillo, no delante del paso, nos hacemos a un lado.

Hagamos una verdadera estación de penitencia y que no nos critiquen por nuestra falta de tacto en algunas situaciones.

Por eso os pido a todos, hermanos costaleros, que amemos a nuestras cofradías, que no nos quedemos en la afición al

palo, que no seamos costaleros de un día sino de todo el año.

Costaleros, amad a las cofradías, que no faltemos en noches de ensayo, ni tampoco, en quinaros ,triduos, vía-crucis, es allí donde verdaderamente está El.

Costaleros, vivamos la Cuaresma intensamente, que cuando salgamos a la calle con nuestras imágenes, evangelicemos a nuestra manera en este mundo tan necesitado del amor de Dios, en este mundo donde ya se han perdido tantos futuros hijos costaleros en ese crimen tan abominable como es el aborto; en este mundo donde nos quieren arrinconar guardando nuestros crucifijos.

Costaleros de Mairena, honremos a nuestras imágenes, dando lecciones de Amor bajo las trabajaderas; que demos gracias a El en cada chicotá por un año más; que seamos humildes, ¿os es que nos os dais cuenta que para entrar en cualquier paso, lo primero que hay que hacer es agacharse?. La primera lección que nos da Dios y su Madre, la de ser humildes.

Por todo ello y como dijo un gran capataz:

Bendito seas costalero,

que apostolado en tus vértebras,

haces catequesis tu costal

en cada trabajadera

¡ Cuanta presencia de Dios

en la raza costalera!

¡Cuantos corazones santos

llevando las parihuelas!

La figura del capataz

Si importante es la figura del costalero en Semana Santa, no menos importante es la figura del capataz. Hombre serio y formal que va delante de los pasos para hacer de lazarillo a sus costaleros.

Hombre que debe hacerse respetar y no debe de alardear más que el costalero, al igual que el costalero no debe vanagloriarse de saber más que el capataz.

Este mutuo respeto es el primer principio para el buen funcionamiento de una cuadrilla.

El capataz debe de tener voz y mando, siempre siguiendo las directrices marcadas por su junta de gobierno y, por supuesto, sin extralimitarse en el ejercicio de sus funciones.

Capataces y costaleros tienen un mismo fin, sacar a Dios y a su Madre por las calles de Mairena, manteniendo siempre la idiosincrasia y el sello propio de cada hermandad.

Al igual que el costalero forma parte de una cofradía y su sitio es estar debajo de las trabajaderas, el capataz debe ser un penitente más, un costalero que cambia el costal y la faja por traje oscuro, camisa blanca y corbata negra.

Capataz no es cualquiera, mandar, guiar un paso, decir derecha “alante”, izquierda atrás, eso lo puede hacer cualquiera con unos pocos días de ensayo.

Capataz es algo más, es el responsable de la cuadrilla y debe de velar por su seguridad, saber cuando la cuadrilla se fatiga, y bregar con quien haga falta, para darle metros a su gente, para aliviar un poco tanta carga; y saber dar el merecido descanso entre chicotá y chicotá.

Por ello hoy, desde este atril y con la venia de todos los aquí presentes, quisiera alzar mi voz y entregar el corazón, a todos aquellos hombres justos y afables, que llegaron a guiar un día mis pasos bajo las trabajaderas.

A mi primer capataz allá en la Barriada, mi padrino en el día de mi bautismo en el mundo del costal, el Candi, hombre justo, sabios fueron sus consejos.

A Luis Liñá, aquí, cada mañana de Viernes Santo, hombre serio y siempre respetuoso con su hermandad.

Y en el Cristo de la Cárcel, Pepe Bustos, ¿qué les voy a contar?. Igualá de última hora, Pepito Hernández metiendo bulla, venga vamos que mira la hora que es, que son casi las diez y los grillos no nos van a dejar pasar.

Tranquilo, ya vamos, lo dicho, tres toques de martillo y al último levantamos a pulso aliviao, las llamadas las quiero muy cortas.

Y por fin estamos en la calle Ancha, Dios mío, ¿Dónde está el Conchel?.

Y a la semana siguiente, lo mismo cambien cuadrilla alta por baja, o baja por alta, ¿hemos pasao ya la Plaza?.

Y ya de recogía, Hilario cantando el Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal. Vámonos pá dentro.

Y Pepe se despide, señores, buenas noches, felicidades a todos los padres y a todos los Pepes ...¿qué les voy a contar? Pepe Bustos.

A José Manuel Arias , mi último capataz, que junto a Isaac, al prioste anterior, Rubichi, y al actual, Jesús María, han conseguido el equilibrio, la armonía, la justa medida de un palio.

Ha pulido a una ya buena cuadrilla, ha transmitido su sello personal, y nos ha hecho ver el costal apropiado y calzado para nuestra seguridad.

No puedo tampoco ni quiero olvidar esta noche a Germán, capataz de la Soledad. Para ti solo palabras de gratitud salen de mi corazón. Cuando su Soledad en aquel año iba muy cortita de costaleros, se fijó en ese grupo de jóvenes y amigos costaleros.

Fueron años preciosos donde compartía trabajadera con Javier y mi cuñado José Manuel. Fuimos costaleros hasta que vimos que la cuadrilla estaba formada por hermanos .

Y en la Cuaresma siguiente de aquel fatídico año, allí nos presentamos, yo para cumplir una promesa, Miguel Ángel, creo que también.

Nos dirigimos confiados a ti, Germán, que nos queremos meter. Y tú, Germán diste la cara por nosotros , delante de tu cuadrilla, a estos dos los busqué yo cuando hacía falta, y este año, no me buscan a mí, buscan a Ella, ¿hay algún problema?.

Por todo ello, muchas gracias.

Y por último y no menos importante, mis dos grandes maestros, Javier Pérez y Antonio Marín. Si tuviera que hablar de Javier y Antonio éste pregón no terminaría.

Saben lo que significa ser costalero del Viernes Santo, pues ellos no se consideraban capataces, sino, costaleros del martillo.

Ellos y aquel grupo de veteranos costaleros y alguno no tan veterano; de los cuáles alguno de ellos todavía se siguen metiendo; me enseñaron lo que representa para un costalero jesuista ese día tan señalado.

Quizás no eran unos poetas a la hora de llamar , no mandaban al cielo con El o al cielo con Ella, si no con tres toques de martillo, porque ellos sabían que esa mañana, el cielo estaba allí debajo, con sus costaleros y hermanos.

Célebre eran aquellas reuniones y guisos en los sábados de Cuaresma, donde se daban verdaderas jornadas de convivencia y fraternidad entre costaleros del Cristo y de la Virgen.

Célebre era aquel grupo de costaleros que cambiaban su costal por un delantal detrás de una barra de feria.

Recuerdo una mañana de Viernes Santo, en la que estrenábamos faroles de cola en el palio, al terminar la primera marcha, Amargura concretamente, la gente de atrás, nos miramos ya fatigados; y era la primera chicotá, Al conchel no llegamos.

Y el capataz, Antonio Marín, se dio cuenta, y nos dijo: Tranquilos, confiad en mí. Saben ustedes cuantas marchas tocó ese año la banda, catorce, las justas y necesarias para llegar con un poquito de fuerza a la ermita.

Por todo esto y por mucho más, éste vuestro costalero y hoy pregonero, les quiere dedicar unas palabras copiando esa preciosa carta de San Pablo a los Corintios :

Mis amigos Javier y Antonio, son pacientes y serviciales, no son envidiosos, no hacen alardes, no se envanecen, no proceden con bajeza. Javier y Antonio no buscan su propio interés, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegran de la injusticia, sino que se regocijan con la verdad.

Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá, pero el amor, Antonio y Javier, ese

amor que nos regaláis día a día a todos los que tenemos la suerte de conoceros, ese, ese, no pasará jamás.

Por eso, esta noche, digo alto y claro , y sé que también mucha gente junto a mí lo pensará , que siempre seréis nuestros capataces, y el día que forméis cuadrilla, en la Tierra como en el Cielo, aquí estará siempre, este que hoy os habla ,vuestro humilde costalero.

La fe

Me considero cristiano, costalero, y por supuesto, muy mariano. Siempre en mi vida he sido costalero de Ella, salvo en el Cristo de la Cárcel, por ello siento debilidad por María.

Quisiera contarles una pequeña historia, Eran días felices, yo agarraba entre mis brazos a mi primera hija y apenas con cuarenta días de vida, recibía la peor de las noticias, tienes un tumor. Imaginen la desesperación, la tristeza, ¿ por qué a mí, y por qué ahora?.

Eran los últimos días del mes de Mayo, mes mariano. Me refugié en mi familia, en mis amigos, y como no, te busqué y te encontré en tu ermita.

Te pedí que me dieras fuerzas y tú me dijiste dos cosas: Ten fe ,se fuerte y pá arriba.

Me operé y en el transcurso de los meses me sometí a tres ciclos de quimioterapia. En el primero ya me sentía débil y tú me volviste a llamar, a que te acompañara en el primer día de tu triduo en el mes de Octubre.

Y allí me presenté, débil, pero me presenté. En la homilía, Giovanni Lafanfame cuenta, y yo no lo sabía , que el mes de Octubre era el segundo mes más mariano del año.

Me guiñaste un ojo y me dijiste, ¿lo ves?, ten fe. En Mayo me puse malo y en Octubre ya me estaba curando.

Al salir de la ermita, me encontré con un hombre bueno y me preguntó por mi salud. Me dio ánimos y me dijo con señas de amor y amistad :¡Fuerte y pá arriba.! Curioso, lo mismo que la Virgen y entonces comprendí lo unido que estaba aquel hombre con su Virgen. Caí en la cuenta que

desde hacía varios años, la Virgen llegaba triste y desconsolada la mañana del Viernes Santo por no haber visto a ese hombre, junto a ella.

Creo que esta noche este hombre está aquí, solo decirle, a ver si este Viernes Santo tú la encuentras a Ella.

Y llegó mi último día de quimioterapia, el siete de Diciembre, un día antes de la Inmaculada, el que quiera creer que crea, yo tengo mi fe puesta en Ella.

En la Cuaresma del siguiente año, aún me sentía un poco débil, pero me volviste a llamar a la reunión de costaleros, para que dijera, si me meto.

Fueron los peores ensayos de mi vida, estuve a punto de tirar la toalla, pero tus hijos, mis hermanos costaleros, me animaban; aquella noche había sido dura para todos.

Y llegó el Viernes Santo, y cuando el paso de Ntro. Señor estaba a punto de salir, el capataz, José Antonio, me llamó y dedicó la levanta por mi. Desde dentro del paso aquella voz que venía de la pata, va por ti, Antúnez. A Dios gracias a ti, viejo costalero.

Cogí el martillo, y mirándote a los ojos, Jesús te di las gracias por escuchar a tu Madre, gracias por ser costalero otro año más y gracias por dejarme por un segundo, ser tu capataz.

Ese año fue uno de mis mejores, parece que tú Madre de la Amargura, hablaste con tus hijos costaleros para que se repartieran entre todos mi carga.

A todos ellos, costaleros de la hermandad de Jesús, costaleros de la Amargura con su capataz Arias, gracias por vivir con ellos esa Cuaresma y ese Viernes Santo junto a mí

Las tradiciones

Esta hermandad en su título pone Tradicional y Devota Cofradía de Nazarenos y Muy Antigua Hermandad.

Hace ya algunos años en un cabildo, se levantó un hombre sabio y con su voz ronca e inconfundible, Domingo, dijo: Por Dios santo que no se pierdan las tradiciones. Y yo añadiría algo más; y que no olvidemos de donde venimos.

Los tiempos cambian al igual que las personas, y las hermandades evolucionan con el tiempo.

En los años 40-50 e incluso en los 60, el mayor gasto de esta hermandad eran las arrobas de vino, no como símbolo de juerga sino de alegría.

Quien no se acuerda del monumental picaílo para costaleros, músicos y algún que otro nazareno en el Sermón del Calvario.

Hoy en día esto sería impensable, no quiero decir que cualquier tiempo pasado fuera mejor, sino recordar lo que se vive el Viernes Santo, alegría. Por ello le pediría a los fiscales de paso que fueran un poco más permisivos, cuando en las primeras horas de nuestro recorrido, algunos vecinos nos avituallan con dulces típicos de Cuaresma.

También viene a mi mente que cuando el sol apretaba, que los nazarenos más jóvenes, le buscaban las vueltas a los diputados de tramo, cambiándose de la fila del sol hacia las de la sombra.

Los tiempos han cambiado, y ya el nazareno ha tomado conciencia de que está haciendo una estación de penitencia.

Y en el cumplimiento de los horarios, más de lo mismo. Me cuentan los más viejos, que en la calle Ancha, Plaza y Mesones, lo poco que avanzaba la cofradía. Tras cualquier chicotá, milagro no era el vecino que no invitaba a la cuadrilla a un pequeño refrigerio. Era tal el tiempo perdido que más de una vez, Julián se dirigía a los costaleros diciéndoles, vámonos a recogernos, que los Oficios van a empezar y nosotros todavía en la calle.

De ahí el dicho sois más pesados que la hermandad de Jesús.

Hoy en día hemos tomado conciencia que hay que cumplir unos horarios, pero creo que esta hermandad donde más a gusto se siente es entre las 12:00 y las 15:00 de la tarde.

El Sermón del Calvario siempre ha sido con las dos imágenes juntas, algún que otro año se ha hecho con las imágenes separadas; pero no nos damos cuenta, o no nos queremos dar cuenta, que la Virgen va toda esa mañana corriendo para ver a su Hijo, y cuando por fin llega a su altura, El le sonrío y le dice: Madre, mira que niña mairenera más guapa me está secando el sudor.

¡¡¡ No rompamos nunca ese momento!!!

En casi todas las hermandades, y aquí no iba ser menos, hay una devoción mayor hacia una imagen que a otra.

En estos últimos años, el costalero nuevo que llega, será por culpa de la genética, es un costalero más bien alto; el retaco parece que está en vías de extinción. Por la altura y por la devoción hemos llegado a que la cuadrilla del Cristo dobla a la cuadrilla del palio.

Ante éramos conocidos como la cuadrilla de la hermandad de Jesús, las dos cuadrillas tenían la reunión el mismo día, no había costaleros del Cristo ó de la Virgen, sino costaleros de la hermandad de Jesús.

Creo que la junta de gobierno y los capataces tienen que concienciar a los costaleros que son costaleros de la hermandad, y si un paso va más cortito que otro, ayudar en lo posible , a que la cuadrilla esté bien igualada y bien repartida.

Aquí en ésta hermandad se organiza un acto, no sé si se da en otras hermandades, que es la de hacer un pequeño homenaje al costalero que cumplen 25 años debajo de las trabajaderas.

Acto organizado y sufragado solo por los hermanos costaleros. Poco a poco se está haciendo tradicional ; un pequeño recuerdo en forma de cuadro y un grandísimo aplauso, a esos costaleros de plata.

Cumplir 25 años de costaleros no es tarea fácil, habrá muchos deseos de dejarlo, muchas dudas, muchas fatigas y también muchas alegrías.

Mingui, Sebastián, Chipi, José Antonio, José Manuel Marín, Antonio Marín, primo Antonio, Rubichi, y éste año Santiago Machaco, sois el espejo donde mirarnos, sois patrimonio humano de ésta hermandad y siempre seréis costaleros, ojalá muchos de nosotros lleguemos a esos años, a mí ya me queda, si Dios quiere, un poquito menos para ser uno de ellos.

Esta hermandad ahora sale a las 7:00 de la mañana. Al salir a esas horas, el repertorio musical en cuanto al palio ha

cambiado un poco. Antes era difícil escuchar marchas con un corte fúnebre como Virgen del Valle, Soleá dame la mano , Tus Dolores son mis penas. Ahora en las primeras horas de la mañana se suelen oír este tipo de marchas, pero ésta hermandad, en la mañana del Viernes Santo es alegría ante todo.

Esta hermandad tiene un idiosincrasia particular y aquí, mi Amargura de Mairena, lo que quiere escuchar al salir el sol por el alba, son marchas clásicas procesionales tipo como Rocío, Estrella Sublime, Esperanza Macarena, Pasan los campanilleros, que bien me suena.

¡¡¡ Por Dios Santo, que no se pierdan las tradiciones!!!

Hay una tradición, un poco oculta en ésta hermandad; tradición que se ha hecho más patente al salir más temprano, les estoy hablando de quedar para desayunar en grupo de costaleros.

Antes algunos quedaban en el bar de Nana para el café y algún que otro aguardiente, por el frío más que todo.

Yo nunca he participado de ésta singular tradición, pues yo quedaba en la Plaza con el Compari y Rojas, para ir juntos a la hermandad. Siempre me esperaban a mí por aquello de los nervios de última hora.

Para hablar de ésta tradición había que conocerla y el año pasado, en la Cuaresma, pregunté a que hora se quedaba. Cuál fue mi sorpresa que ya no se quedaba en el bar, sino en la casa de un amigo de mi primo Rafael, Manuel Ríos.

Este, el año en el que se casó, le dijo a mi primo que a partir de ahora desayunaba en su casa.

Con el paso de los años se fueron uniendo más costaleros. Así que éste año al preguntar, me invitaron.

Hay un dicho en la hermandad de la Vera-Cruz “de cada casa, el peor”. Y allí en la casa de éste veracruzista, Manuel Ríos, me encontré , de cada casa, el peor de los costaleros, de alguna incluso dos; los peores en cuanto al uso del vocabulario técnico del mundo del costal, pero en cuanto a entender lo que es ser costalero la mañana del Viernes Santo, sin duda, los mejores de cada casa.

Gracia, Manuel Ríos, por ser en esos momentos, nuestra particular madre en esas horas tan tempranas.

Y de allí nos dirigimos a nuestra casa hermandad para vestirnos y hacernos la ropa, como se dice en el argot del costalero. De ésta manera se dan las primeras lecciones de compañerismo y humildad; un costalero por si solo no es nadie, necesita la ayuda de dos hermanos para fajarse y otro para hacerse el costal.

No digo ya si ése costalero es patero o costero, necesita de fijadores y corrientes para así todos juntos, con el izquierdo por delante y a la voz del capataz. “vámonos de frente”, avanzar todos en armonía y hermandad.

Y la cuadrilla se encamina toda junta al encuentro de sus sagrados titulares.

La ermita está en silencio, solo se oye el paso de tantos y tantos nazarenos, hasta que se escucha el golpe seco del llamador.

El costalero viejo intenta calmar y aconsejar al nuevo, pero ¿quién es el costalero que por muy veterano que sea, no se siente nervioso en la primera chicotá? Se viven momentos

de ansiedad y ni el mismo capataz es capaz de templar esos ánimos.

El Nazareno sale poco a poco, como solo lo sabe hacer El, decidido, como su zancada, el izquierdo por delante.

Fuera el silencio tan solo se rompe con la voz del romano: ¡ prendedlo! Y un costalero del palio, se acerca y le reza a El, a Jesús Nazareno, como solo sabe rezar Mairena en Semana Santa, por seguiriyas. (Saeta de Juanito.)

Y detrás el palio, el sonido más dulce de la Semana Santa, es sin duda, el sonido de la primera levantá de un palio y el tintineo de las motas de las caídas, cuando rozan con el varal. Suena a música celestial.

Cuentan que allá en las alturas, Jesús se dirigió al Dios Padre y le dijo porque no hacía un regalo a María. ¿ A María, por qué?.

Porque allí debajo, en la Tierra, en Andalucía, se ama con locura a María.

*Y entonces quiso Dios
hacerle un regalo a María
un presente que todo el mundo
maravillado se quedaría
Quiso hacerle un altar
bello, esbelto y alto
lo que nadie hubiera imaginado
Vio Dios un tablero*

*le dio forma a sus esquinas
le puso cuatro zancos,
y vio Dios que era bueno
Le puso respiraderos
uno delante, otro detrás
y dos a ambos lados,
de plata repujada y
malla de hilo dorado,
y vio Dios que era bueno
A modo de travesaño puso maderas
para equilibrar el peso
y repartir el trabajo
y la llamo trabajadera,
y vio Dios que era bueno
Hizo un hueco para la peana
un pollero para el manto
un llamador grande delante
para que un hombre capataz llamara,
y vio Dios que era bueno
Y puso doce varales
mirando al cielo, ricamente repujado
para sostener el techo palio
de hilo de plata y oro bordado,*

y bambalinas colgando con motas bailando,

y vio Dios que era bueno

Y puso delante candeleros

para alumbrarle a Ella su cara

un jardín de cera llorando

al ver su carita de nácar,

y vio Dios que era bueno

Y al séptimo día

cuando Dios a descansar se disponía

Pero, ¿quién te alegrará María?

¿quién te dará cortas mecías

para consolar tanto llanto?

¿quién te mecerá en tu cuna

junto a tu manto?

¿Quién aliviará tanta pena

¿quién te cantará una nana

con el paso racheao?

Treinta hijos

treinta hombres

treinta corazones

en cuadrilla costalera,

para llevarte por las calles de Mairena

Y vio Dios que era bueno

*para esto hizo Dios al mairenero
para ser su **COSTALERO**.*

María y la amistad

De todas las imágenes marianas que procesionan actualmente, he sido costalero de tres de ellas: Virgen de los Ángeles, Virgen de la Soledad y Virgen de la Amargura, aquí en mi hermandad.

De las dos que quedan, es bastante difícil, por no decir imposible, ser algún día su costalero.

Primero que no soy hermano, y éstas dos imágenes, a día de hoy, no van faltas de costaleros; y segundo, una la Virgen de los Dolores se recoge cinco horas antes de mi estación de penitencia y otra, la Virgen de la Ancilla sale cinco horas después de mi recogía.

Pero como la Virgen es tan grande, lo tiene todo controlado.

Todos saben que mi corazón es jesuísta pero en una parte de él, late humildismo.

La razón es muy sencilla, me crié debajo de una carpintería, la carpintería de los Pepitos Cantos.

Recuerdo cuando era muy chico, mi abuela me mandaba a la carpintería a llevar las sobras del pescao, para los gatos de Natividad y Dolores. Quien no recuerda aquel enorme guijarro para que la puerta no se cerrara.

Y al ir entrando en aquella casa, el olor a madera recién cortada y el olor a incienso. Milagro no era el sábado que no se formara una tertulia improvisada con vecinos, familiares y gente de la Plaza.

Y la Virgen, que es muy grande, quiso que cuando me casé, fuera a vivir a esa vieja calle mairenera, la calle Hondilla, enfrente de su capilla hermandad.

Tengo la gran suerte que en la tarde del Jueves Santo, poder alargar mi mano y curar un poco esa espalda tan dolorida de tu hijo, el Cristo de la Humildad.

Y tú, madre de los Dolores, cuando sales en ese palio tan sevillano, al agacharme un poco desde mi balcón, poder cruzarnos nuestras miradas, acariciar tu varal por apóstoles rematados y decirte gracias Madre por un año más.

Y no conforme con ello, tengo la gran suerte y la gran dicha, que cada vez que salgo de mi casa, poder decirle a tu hijo, en ese maravilloso retablo de cerámica , buenos días, buenas tardes, buenas noches.

¡¡¡¿Entendéis ahora por qué, mi corazón también es humildista?!!!

Y la Virgen como sigue siendo muy grande, me tenía preparada otra hermosa historia.

La Virgen de la Ancilla ha tenido a dos priostes, dos grandísimos amigos, dos hijos costaleros; uno ya veterano, otro todavía un poco novel en el mundo del costal. Y tengo la gran suerte que son mis amigos: José Antonio y José Manuel.

Con uno de ellos he compartido una treintena de veces el trabajo debajo de las trabajaderas, en San Bartolomé, Virgen de los Remedios, pasito de la Cruz, el Corpus, Virgen de la Soledad y Cristo de la Cárcel actualmente.

Ellos dos me han hecho ver el grandísimo amor que se siente hacia una Virgen, hacia una hermandad, a su Vera-Cruz.

De la infancia no tengo recuerdos de jugar a los pasitos, pero gracias a ellos, a sus cuñaos, a nuestras mujeres y junto a todos nuestros hijos, me hacen viajar a una infancia ya

olvidada, en esa otra vieja calle mairenera, donde se respira hermandad de la buena, la antigua Coracha.

Y como la Virgen es tan grande quiso que coincidiéramos dos años en la Virgen de los Remedios.

Y allí, dentro de aquellos faldones de pureza, caí en la cuenta de que el costero derecho iba lleno de costales verdes; y por un momento, cerrando los ojos, dejé volar la imaginación:

*Ya estoy junto a ti madre,
y esclavo de ti quisiera ser
para quererte, mimarte y mecerte
y en mi corazón poderte prender.*

*No soy tu costalero
y hoy aquí quiero soñar
y rodearme con los tuyos
y con ellos poderte llevar.*

*Al cerrar mis ojos pensé
que Costalero veracruzista me sentía
y por querer pensar soñé ,madre de la Ancilla
el ser tu “ cascarilla “por un día.*

A Jesús Nazareno

Porque tuve hambre y me distéis de comer

porque tuve sed y me distéis de beber

porque tuve frío y me abrigasteis

porque llegué con heridas y me curasteis

Así llegó un hombre a una Mairena dividida, y gracias al amor de unos hijos, al cariño de unos hermanos, y al buen hacer de unos carpinteros; carpinteros como tu Padre tenían que ser, Manuel Crespo, Telésforo Méndez, Manuel Jiménez y un jovencísimo y desconocido Sebastián Santos, te curaron, te sanaron, te restauraron.

Te preguntaron tu nombre, tú les dijistes, allá en Carmona me conocían como el Sto. Cristo de la Amargura, y más tarde como el Cristo de los Milagros.

Y Mairena te conoció, te quiso, te amó

y Tu en el 37, a lomos de un pollino, fuiste aclamado entra palmas y ramas de olivo,

y fuiste cautivo ante el abandono de tus discípulos,

lleno de humilde paciencia, fuiste despojado de tus vestiduras,

sereno, cargaste con tan pesado madero,

tuviste muerte de Cruz,

fuiste sepultado y al tercer día , resucitaste glorioso.

Todo esto fuiste Tu,

todo esto por ser tan valiente

todo esto en la Cuaresma del 37

todo esto ante una Mairena creyente.

No sé quien fue tu autor

si Gaspar del Águila o

un jovencísimo Ruiz Gijón

No sé si fue tu dulce mirada o

con que mansedumbre agarras tan pesada carga,

o el paso decidido de tu larga zancada

Aquí en Mairena serás conocido

como Jesús Nazareno,

Jesús el de la plazoleta,

Jesús el de las barbas

Esta año se cumplen el 75 aniversario de tu llegada, 75 años donde te han amado nuestros abuelos, nuestros padres, te amamos nosotros y te aman nuestros hijos.

75 años donde en éste Viernes Santo, si Tu quieres, se van a cumplir 34 años, en la que tu imagen va a ser portada por tus hijos costaleros.

Al cumplirse ésta efemérides de tu llegada, ésta junta de gobierno ha decidido organizar una serie de actos en tu honor, y la salida extraordinaria en el próximo mes de Septiembre.

Por ésta estatura que me has dado, nunca he sido tu costalero, siempre he sido costalero de tu Madre, pero estoy tranquilo porque al menos un currindín es tu costalero, mi hermano.

Por ello ilumina a ésta junta o a la futura, para que en ese día de tu salida extraordinaria, la cuadrilla de tu bendita Madre de la Amargura, pueda sentirse costalera tuya por unos minutos.

Ilumínalos Señor, ilumínalos.

Y hagámosle entre todos un maravilloso regalo que no olvide, un regalo entre todos los iesuistas, un regalo para aliviar tanta carga,

dejando a un lado nuestras faltas

dejando a un lado nuestros egoísmos

dejando a un lado nuestras envidias

dejando a un lado viejas disputas,

dejar ya que se cierren de una vez esas heridas

que tanto están tardando en cicatrizar,

saber pedir perdón, y lo más difícil, saber perdonar

pero para todo ello,

Ilumina, ilumínanos Señor

Homenaje a un costalero

Al empezar éste pregón, he rendido un pequeño homenaje a un costalero grande, a Antonio, y no quisiera terminar sin rendir otro pequeño homenaje a otro costalero también llamado Antonio, mi primo.

El año pasado tomaste la dura y difícil elección de cortarte la coleta en el mundo del costal.

Sé que la elección no ha sido fácil y quizás haya ayudado esa inoportuna lesión de rodilla de éstos últimos años.

Me cuentan que tienes la ropa de nazareno preparada, y guardada, pero no olvidada, tu vieja camisa de costalero, tu pantalón blanco, faja y costal, por lo que pudiera pasar.

Has sido 29 años debajo de las trabajaderas, de las cuáles 23 he compartido contigo.

Fuiste el primer relevo en ésta hermandad, allá por el año 82, al relevarte con tu padre.

Siempre animando, siempre pensando en positivo, cuando el Kisko te preguntaba; ¿cómo va mi trasera?, siempre contestabas lo mismo: bien, bien se puede ir mejor, pero bien, bien. O tras aquella chicotá tan mala, donde ya se sufría tanto, siempre decías lo mismo: esa chicotá ya es historia, la próxima va a ser mejor. Algunas veces acertabas, la mayoría no.

Nunca un ay, un no puedo, tan solo, ayudarme un poco que la pata va a dar en el suelo, ¡dios mío, que buena trasera llevo!

Como aquella trabajadera de aquel año, tú, Manolo, Rafael, el Plantao y un servidor; como aquella trabajadera ninguna.

Este año si Dios quiere, y Ella querrá, habrá dos currindines bajo el palio; el tercero es tan grande que siempre fue con el Nazareno.

Por ello, solo le pido a Dios, a Jesús Nazareno y a su Madre de la Amargura, que me dé salud y fuerza, para compartir como mínimo una estación de penitencia con tu hijo, Antonio, que sé que va para costalero, y junto a su tío Rafael, contarle y decirle lo grande que es su padre.

Y llega la Cuaresma

Y poco a poco, la primavera la va ganando el pulso al largo y frío invierno, las tardes van tomando ese brillo especial, se oye el trinar de golondrinas y vencejos y el campo se engalana de flores.

En nuestras casas se desprenden aromas típicos de éstas fechas. En las hermandades se nota un gran bullicio preparando triduos, quinaros, altares de culto, se limpian con mucho esmero la plata, se van preparando los pasos.

El azahar quiere brotar para inundarnos con su aroma cada esquina de un pueblo salpicado de cal. Por las noches se escucha el paso racheao de costaleros que preparan ansiosos su salida, al pasar por cualquier calle nos saluda afectuoso y atento el olor a incienso y nos anuncia lo que pronto va a llegar, la Cuaresma.

Y la Mairena costalera se va preparando para sentir, gozar y disfrutar de ese día tan señalado.

Alzaremos todos juntos ese faldón, poco a poco nos colocaremos en nuestro sitio, meteremos riñones y alzaremos al cielo ó a pulso al Hijo de Dios y a su madre.

Sentiremos en nuestra séptima cervical la unión del costal con la trabajadera. Nuestros cuerpos se llenaran poco a poco de calor, sufrimiento, dolor, pero solo será una mínima parte de lo que El sufrió.

Y la espalda luchará para ponerse recta, las piernas empezarán a temblar y una vez todos derechos, avanzaremos juntos y en armonía, con el izquierdo por delante, a la voz fuerte del capataz, vámonos de frente.

*Y la Mairena costalera entrará triunfante
Jesús a lomos de un pollino,
con la cuadrilla del Toleo
y el izquierdo por delante.
Al cielo te llevan tus costaleros
al cielo con Ella grita el Candi
por las puertas del cielo va entrando
Paz Vélez, imaginero de sus Ángeles.*

*Y Mairena se cautivará
al ver venir entre aromas de romero,
la gente del joven Candi y Cacho Vaca
con arte, gracia y salero.
Dentro de algunos años
saldrá una mujer joven y guapa,
Ángeles será su madrina
por Caridad serás siempre recordada.*

*Cuadrilla bien prepará,
cuadrilla del Cristo de la Humildad
costaleros humildes y pacientes
los hombres de Cachorro y Andrés Sacristán.*

*Pregonando vienen Pepe Bustos y Sebastián
a su Virgen de los Dolores,
vaya categoría al mandar,
treinta corazones doloridos
por la calle hondilla van.*

*Y en la mañana del Viernes Santo
al martillo Ortega y el Cano,
nos despertará Jesús Nazareno
vaya cuadrilla de canela y clavo
Y con cuadrilla sin igual
y haciendo su presentación
un hombre llamado Isaac
hará las medidas canción,
y mi Amargura, entre varaes dirá
¡ que puedo pedir Dios mío!
si a mis pies regalándome están
a 30 ángeles humanos,
blancos corazones llevan
blanco pantalón y costal
teniendo tan fiel cuadrilla
¡ mi Señor no pido más!*

*Ya cae la tarde
en el Gólgota de la calle Real,
cuadrilla veracruzista y veterana
saga de capataces familiar
A ti Virgen de la Ancilla
a pulso aliviao te alzan
tus hijos cascarillas,
costales verdes de Esperanza.*

*Para cumplir con Jesús sepultado
Mairena se vestirá de duelo,
cuadrilla universal de Paco
primo, no olvides nunca tu credo
Palio negro sin bordar,
palio para una majestad,
Germán y sus costaleros
son los hilos de oro de mi Soledad*

*Y Mairena se viste de gloria
en una mañana triunfal,
a la gloria irá Mairena
viviendo procesión claustral
Y no me puedo olvidar de un joven capataz*

*de familia de agricultores y hortelanos
de Vera-Cruz y Remedios coroná,
Manolo el chanca, joven y bien preparado
Pero que suerte tuviste
si tú, en la ermita, si aquí
de tener como maestro,
a mi capataz, Antonio Marín*

De la infancia a la vejez

*Por un momento he cerrado mis ojos
y mi corazón ha vuelto a sentir
aquellas noches de Jueves Santo
en que mi mano se aferraba a ti
Contigo viví mis primeros pasos, padre
y de ti llegó mi ilusión
de hacerme hombre y calzarme
con tu faja y tu cordón
Primero de nazareno
acompañando a mi padre Jesús
y al madurar y hacerme fuerte
con su madre quisiste tú
Quisiste que ya no soñara
por ponerme un día el costal
y que en lugar de subir ese faldón
fuera yo debajo de Ella
y que sus ojos fueran mi estrella
para poderme guiar
Era la ilusión cumplida
del chiquillo que hombre tornó
del nazarenito que dejó su capa*

*y que costalero se hizo, Señor
Hoy volvería a ser
ese niño que miraba ilusionado
a Cristo que humilde y paciente
por la Plaza venía pasando
Y volvería a ser adolescente
y otra vez volvería a enamorar
de mi Amargura de dulce nombre
y de la que es mi Soledad
Y por querer no quiero dejar de ser
éste que hoy os viene a exaltar
el amor que siente un hombre
por zapatillas, faja y costal
Que regalo más hermoso
me diste madre al nacer,
crecer y hacerme hombre
en una familia de fe,
donde niño me enseñaron
a quererte y a respetar
donde conocí el amor humano
por la vida en hermandad
Que no entiende la vida
de infancia, juventud o vejez*

*cuando el corazón lo manda
las fuerzas no se han de perder
hay un sentir que palpita
una ilusión que renovar
la de ser costalero de Cristo
o de María, que más da
No permitas señora mía
que yo te pueda olvidar
y cuando la senectud me llegue
ten presente mi oración:
¡Madre mía de la Amargura
mis hombros no te podrán llevar
pero en mi corazón un hueco existe
para poderte albergar
De joven fui tu costalero
ya mis pasos cansados están
y no podré calzarme
mi faja y costal
No podré levantarte al cielo
y no te podré acunar
cuando tu dolor sea infinito
por el hijo que perdiendo estás.*

*No podré regalar mis enseres
pues hijos no me quisiste dar
dos preciosas estrellas, mis hijas
ya te saben querer y amar
Guardaré como el tesoro máspreciado
zapatillas, faja y costal
y cuando me llegue la hora
de nuevo ante ti me he de presentar
¿No me recuerdas señora?
soy el chiquillo que tu costalero fue
el que te meció y te quiso
el que de ti aprendió la fe.
¿No me recuerdas señora
acaso te olvidaste de mí?
Soy aquél chiquillo tímido
hijo de Manuel Currindín
el que se hizo hombre un día
y costalero tuyo fue
el que se prendió de tu belleza
y que tu gloria pretende ver
Olvida hoy mis pecados
y por un momento apiádate de mí
y recuerda Madre mía Amargura*

*las veces que contigo fui
cuando como costalero el Viernes Santo
mis ojos te pudieron ver
hasta que me hice mayor
y ya no te pude mecer
Hoy te presento de nuevo
mi faja y mi costal
¡Pasa hijo mío, pasa
que te estaba esperando ya
que fuiste mi costalero
y eso no lo puedo olvidar*

La última chicotá

Se acerca presta la última chicotá de éste pregón. Con la garganta cansada por el peso de la lectura, tengo que pensar en arriar el paso de mis palabras y afrontar que todo está cumplido

Larga y ardua ha sido la empresa encomendada, largas las noches evocando en el marco del silencio a la olvidada inspiración, largo el apoyo recibido por cuantos me rodeaban, pero sobre todo, bendito el peso de ésta trabajadera literaria que me impuse, trabajadera cargada de ilusión, responsabilidad y como no, de sentimientos.

Todo está hecho y solo queda dar las gracias al Señor y a su bendita Madre, de advocación Amargura, por designarme en el meridiano de mi vida, preciada tarea.

Pregonar desde el corazón ha sido en todo momento mi humilde cometido, pidiendo desde éste atril al que hoy me he afanado nervioso y porque no exultante, perdón por las faltas o agravios cometidos.

Llega pues la última chicotá y con la venia de todos los aquí presentes, dejad que mi voz alce altiva y predique mi último halo de palabra a la que un día me enamoró.

*Hoy te vuelvo a encontrar
hermosa niña de mis ojos
que posas tu mirada en mí
esperando que vuelva a sentir
esa dulce llamada
que me prestas en la mañana
que yo te vuelvo a sentir.
Eres mi carga y mi alivio
eres mi cara y mi cruz
eres si no te veo noche
y en mis penas eres la luz
Eres mediadora de mi vida
eres hermoso cantar
eres agua que la sed me quita
y eres remanso de paz
Eres consuelo de mis tristezas
eres mi fuerza y mi quietud
eres de la vida, señora
y de los hombres la luz
No sé por qué te llaman Amargura
si dulce tu presencia es
no sé por qué ese rostro afligido*

*si la resurrección has de ver
No sé por qué tus lágrimas derramas
si gozosa has de ver
al Hijo que a la muerte vence
y l a gloria obra en poder
No sé hasta cuando, Madre
hasta cuando has de querer
que éstos hombros que envejecen
tus trabajaderas quieran mecer
Será hasta que tu quieras
hasta que tu mano me quiera llevar
y ahora llama, capataz
que éste tu costalero, mi Amargura
al cielo contigo va.*

HE DICHO

